

PRECIO centavos

LA PROTESTA

PORTE PAGO

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1637

U. Telefónica 0478 B. Orden

La reacción policial en Jujuy

Así procede la gauchoeracia!

En la lejana provincia de Jujuy se desarrollaron dos episodios de carácter social que, si bien se identifican por objetivos humanos y justicieros, son determinados por diferentes causas. ¿Qué de extraño tiene, pues, que las autoridades de aquel feudo, que tienen de la lucha social un concepto tan errático, hayan pasado contra los cabaleros de la fuerza brutal que caracteriza a la policía de tierra adentro?

Como están informados nuestros lectores, en Aguilar, población situada a la quebrada de Humahuaca, se produjo un hecho sangriento motivado por el orden de lanzamiento contra los señores de uno de los feudos jujeños. Los pobladores se resistieron con las armas al atropello judicial/entablado una verdadera batalla con la policía, que fueron al fin sometidos por la fuerza armada, encañonados y conducidos a la cárcel de Jujuy. El episodio no haber terminado ahí, a pesar de lo que asegura que la excitación es grande entre los pobladores de La Paz descontentos por la forma brutal en que el gobierno jujeño "solucionó" el conflicto planteado por un prepotente deslinado feudatario.

La policía jujeña, que llevó la peor parte en la lucha con los pobladores de Aguilar, estaba impaciente por toparse la revancha. Y el pretexto lo suministró muy pronto los gauchos que agenciaron la camorra policial en la capital de la provincia. En el teatro Mitre, aquella ciudad, los compañeros organizaron un acto de propaganda. Hubo el camarada Alberto Bianchi, refiriéndose a la actual situación del mundo y al hábito desordenado de la nación en todas partes, incluso en Argentina. Y de esas palabras de elocuencia y de protesta, dedujeron dirigidos de la camorra jujeña que el teatro había cometido un tremendo delito, procediendo a la detención del mismo una vez realizado el acto.

Este segundo episodio, entrelazado con circunstancias especiales a los señores de Aguilar, terminó por dar un carácter serio a las tropelías de la policía jujeña. Y era lógico que los trabajadores de la capital, atacados insistentemente en sus más elementales derechos, respondieran con una acción valiente y solidaria a la brutal provocación de la inepta policía gaucha. Una huelga constituyó en el feudo de la más ineficaz del delito. Por la policía de Jujuy, fiel a su tradición, creyó de su deber encañonar a huelguistas, y después de vejarnos mil modos, los condujo a los lugares de trabajo para que reiniciaran las labores interrumpidas. ¿Quiénes hablan de la libertad de trabajo? La policía jujeña no para mientes en esas cosas de puebleros letrados. Sabe que su misión tiene más autoridad que el código y más valor efectivo que la Constitución, y lo erige en supremo elemento de orden y lo levanta por encima de cabeza de los que se atreven a rebelarse contra la tradición cafre de la gauchoeracia argentina.

El diario "La Prensa" cual si se tratara de la cosa más natural del mundo, publicó ayer el siguiente telegrama de responsabilidad en Jujuy:

"Los gremios de panaderos, mozos de hotel, sastres y empleados de comercio, resolvieron efectuar ayer por la noche una reunión en Banda de Castañeda, lugar situado en las inmediaciones de esta ciudad, a fin de acordar medidas tendientes a conseguir la libertad de Alberto Bianchi, el que fue detenido por la policía después de la referencia que dió en el teatro Mitre, para protestar por los hechos ocurridos."

Entre las medidas que adoptarían, decía que figuraba la realización de un mitin y la declaración de la huelga general hasta obtener la libertad del preso.

El conocimiento de estas cosas, la

En el feudo de Lencinas

¡Aquí mandamos nosotros! — ¡Vivan "las memorias" del gaucho!

En San Juan mandan los Centeno; en Mendoza hacen y deshacen los Lencinas; en Santiago del Estero imperan los Cáceres. Cada provincia tiene su oligarquía, su dinastía de aboleto patrio, gauderío o diáfano, que considera el usufructo del gobierno como uno de sus más legítimos patrimonio. Y el caciquismo es, en la Argentina, la institución básica de la nacionalidad. El nexo que mantiene unidos los vastos territorios agrupados en esta especie de federación de oligarquías.

Se romo de los Cantoni de San Juan, de los Lencinas de Mendoza, de los Cáceres de Santiago del Estero, de los diversos caciques que imperan en las provincias y territorios, significa poseer carta blanca en el respectivo cacicazgo. En otra forma, no podrían subsistir las oligarquías de tierra adentro. Si cada dinastía cae, se busca el apoyo de prestigiosos caudillos locales y se rodea de los matones de más fama, como podía ganar elecciones y disponer a su antojo las cosas de su provincia. Los electores son rebañados que responden a diversos pastores. Y el éxito de las "familias dinásticas" de tierra adentro, consiste en haber conquistado a los más expertos arrebatores de majaditas electorales.

En el feudo de los Lencinas se desarrolló un episodio que, sin tener excepcional importancia, puede servir de ejemplo de juicio para hacer el estudio de nuestra gauchoeracia. Según el periódico "El Socialista", de Mendoza, el sábado 17 se inauguró en la casa 3109 de los señores de Lencinas, de aquella ciudad, un comité localista, se firmó apremiosamente los 11 de la noche cuando el sujeto Adolfo Ocampo, contador del departamento general de Irigoyen, mandó a la casa de la calle Paraguay 2463, donde viven varias mujeres regentadas por un hombre Elías, para que le mandara todas las mujeres que hubieran, con el propósito de bailar y ofrecer así los atractivos más repugnantes a la conciencia del comité citado.

No hay razón para escandalizarse tanto. No hay razón para escandalizarse tanto.

El estado de Sacco

Después de varios días de silencio, el telegrama nos comunica lo siguiente:

BOSTON. — Los alemanes que examinaron hoy a Sacco, le declararon culpable de su asesinato.

Se ha enviado un informe en tal sentido al juez Thayer, quien procederá a resumir las vistas de la causa.

De acuerdo con el informe médico, el tribunal de Dedham debería proceder a la revisión del proceso Sacco-Vanzetti, ya que están empantanados muchos procesos para entablar juicio de feudo. No encontrará el infame juez Thayer — ese juez prevaricador al servicio de la plutocracia del Estado de Massachusetts — un nuevo pretexto para impedir que sea desenterrado su infame confabulación?

No debemos cejar en nuestra campaña solidaria en pro de Sacco y Vanzetti. Para arancar a esos dos víctimas de las garras del juez Thayer y demás sicarios del tribunal de Dedham, será necesario apelar a todos los recursos de la acción internacional contra la plutocracia yanqui y sus viles representantes. Por Sacco y Vanzetti, no cejemos en nuestra campaña de agitación y de protesta, compañeros!

Significado de una condena a muerte

El tribunal revolucionario de Moscú condenó a muerte a varios prebostes de la iglesia católica. Se les acusa de delitos políticos, de conspiraciones contra el gobierno bolchevique y de desobediencia a las leyes del Estado. Se trata, como se ve, de desenterrar la investidura de los condenados, de un hecho vulgar compatible con los procedimientos jurídicos de todos los gobiernos.

Pero la sentencia a muerte de altos dignatarios de la iglesia desecentando la tempestad de improprios contra los gobiernos rusos. Y a favor de los condenados intervinieron casi todas las naciones cristianas y hasta el Vaticano interpuso su influencia ante el gobierno de Moscú. Y pensar que en Rusia fueron fastidiosos cenar con los trabajadores por delitos más triviales que los atribuidos a esos clérigos sin que ese sacrificio haya logrado despertar indignación o la piedad del mundo cristiano y burgués!

Con el propósito de justificar el fallo del tribunal revolucionario, la agencia de noticias rusa Bosta publicó una declaración anunciando que los clérigos católicos condenados "por el Tribunal revolucionario se habían hecho culpables de crímenes, por los cuales deberían ser perseguidos en cualquier Nación del mundo, y que serían el despojo de las leyes del país y la infamia a la violación."

La declaración agrega que el gobierno no está dispuesto a tolerar tales actividades, particularmente en el caso de que los culpables declaren que obedecen a una autoridad religiosa extranjera, y menos aún cuando los motivos para someterlos al país, que impongan, a partir de mediados de abril, durante el invierno, un aumento de las horas de trabajo de 4 1/2 a 7 por semana y la reducción de los salarios en la proporción ya rechazada por los obreros.

Este procedimiento dará lugar a un "lockout" general a no ser que el Mi-

El verdadero retó al capitalismo inglés

Lo que tiene preocupada a la burguesía inglesa, no es el despojo lanzado por los obreros en el Parlamento, sino la actitud de la clase trabajadora frente a la actual crisis de trabajo y a las medidas abusivas que toman los capitalistas aprovechándose de las difíciles circunstancias que atraviesa el proletariado. Inglaterra está sobre un volcán. Miles de obreros están en huelga y piden la amenaza de un paro general si no se solucionan los conflictos que sostienen diversos gremios en varias localidades de Gran Bretaña.

Se informa que las empresas ferroviarias tomarán acuerdos que pueden significar la paralización del trabajo y que los constructores resolverían ordenar a los miembros de la organización, en todo el país, que impongan, a partir de mediados de abril, durante el invierno, un aumento de las horas de trabajo de 4 1/2 a 7 por semana y la reducción de los salarios en la proporción ya rechazada por los obreros.

Este procedimiento dará lugar a un "lockout" general a no ser que el Mi-

¡Aquí mandamos nosotros! — ¡Vivan "las memorias" del gaucho!

En la fuerza de una sala que da a la calle, la que fue destruida y hecha pedruzcos, penetrando en el interior de la casa los individuos Adolfo Ocampo, Carlos Cortez y Braulio Chaipé, todos lenicistas de nota y empleados del gobierno, nos encañonaban una "patota" como de 40 sujetos, entre los que figuraban los "cañifles" conocidos Marrott, Sepúlveda, Aramburo y otros. Dando vivas a "las memorias del gaucho Lencinas" y al actual gobernador, Ocampo hizo en la plaza dos o tres disparos de revólver, y de inmediato se dieron a la busca de las mujeres. La dueña de casa tuvo tiempo de evadirse por los fondos, lo que fué aprovechado por la gavilla de bandoleros del lenicismo para realizar sus infames propósitos.

Como epílogo de esta fechoría, los asaltantes se llevaron el dinero y los objetos de valor que encontraron a mano, sin que la policía de los Lencinas se molestara en averiguar lo ocurrido. ¿Cómo se fin a involucrar la policía en ese asunto, lógico correría de la inauguración de un comité político al servicio de los años de la provincia?

¡Aquí mandamos nosotros! ¡Vivan "las memorias" del gaucho! ¿Quién se atreve con los Lencinas? En Mendoza es suficiente con gritar un viva al gaucho Lencinas, para que todas las autoridades se pongan boca abajo.

A nosotros no nos sorprende esa "realidad política". En plena ciudad de Buenos Aires hemos presenciado episodios parecidos. ¿Qué pobre bruto y empulper de a deber, se atrevió a detener a las patotas que, al grito de viva Irigoyen, irrumpieron por las calles céntricas en una especie de "cortada de la pólvera"? ¿Y qué agente de tráfico interrumpió su varita para detener la silenciosa marcha de los autos repletos de vociferantes partidarios del aprendizaje dictador?

¡Aquí mandamos nosotros! dicen los elementos de comité cada vez que algún día recuerdan ciertas reglas de urbanidad y decencia. Y para demostrar que efectivamente ellos mandan, pagan pié viva al jefe y toda la autoridad se pone boca abajo. Somos los Cantoni, los Lencinas, los Cáceres... ¡Aquí mandamos nosotros, carajo!

Semana santa

Los fieles, y también muchos que se tienen por infieles celebran en estos días la pasión, muerte y resurrección de Cristo. La Iglesia reniega en estos días bolchevique a proceder contra los conspiradores al servicio de la Europa cristiana y burguesa.

No hay razón para escandalizarse tanto. No hay razón para escandalizarse tanto.

Y estos son los días en que nuestro espíritu de rebeldes impenitentes se asoma hasta al exceso en presencia de tanto cristinismo por parte de unos y tanta farsa por parte de otros. Las iglesias reciben en el apogeo de los mejores días de la religión y en su redor hormiguan el cristinismo, la imbecilidad y la pillosería, formando un sólo bloque de masa humana, tan infeliz al progreso como pernicioso para la marcha de las ideas de redención social.

Y mientras en esos años de oscurantismo el lujo y la maldad infamian la memoria de Cristo, la miseria, el hambre y la peste hacen estragos en los hogares desmantelados del suburbio, sin que la "caridad" de esos fieles que mistifican rezos y moquean frente a la imagen del redentor, sientan el menor arrepentimiento por la desdicha de aquellos prójimos que parecen definitivamente "dejados de las manos de Dios".

Es que para los cerros del capitalismo, una cosa es la religión de Cristo y otra cosa es el cristianismo. La pobreza crónica del morir de Galilea sería perfectamente antipática para estos "fieles" si no estuviese tan bien condimentada por esos "dátiles maestros de cocina que regentan la Iglesia católica. Si así no fuese, Cristo sería sacrificado en el fuego de la vuelta de cada año por estos bandoleros que simulan religión.

Observemos que en estos momentos son muchos los Cristos que salen el calor; sin ir más lejos, el pueblo de ex-capital que no puede más con las exigencias del capitalismo abastecedor, dueño de los consumos abusos de la habitación, dueño de la vida, en una palabra. Y al queridos individualizar a Cristo, ahí los lenicis a Badaraccoya Shveyra y a tantos otros que aunque no tienen sobre sus espaldas una cruz, el odio infame de esos mismos "fieles" de la iglesia pendió sobre sus cabezas de rebeldes, como la espada flameante.

Podemos decir con el poeta, que Cristo no solamente no ha resucitado, sino que sule la cuenta bajo una verdadera piedra, llevándolo sobre su cabeza la enorme carga de culpas, que son las culpas de esta sociedad enfangada en el egoísmo más despreciable y más ruin.

¿Qué valor tiene esa presuntuosa adoración a Cristo en estos días, esa infame farsa que hormiguan en las iglesias, cuando todos o la mayoría de esos "dilectos" guardan cordialmente a todos los hombres que imitan a aquel morir en el desinterés y en su amor, a la humanidad?

Confesamos que la gente honesta no puede sentir más que un profundo desprecio por esta pantomima que frailes y feligreses representan en estos momentos. Porque te desprecia la grosera inepistura, la mentira cínica de los que pretenden exteriorizar un sentimiento que nunca han tenido y que lo arrancan de los que lo tienen y lo pondrían bajo sus pies.

